

18. Las consecuencias inmediatas de esta campaña fueron la disolucion del reino de Westfalia y de los grandes ducados de Berg y Frankfort. Fernando VII obtuvo la libertad, y volvió á su trono de España. Los duques de Brunswick y Hesse-Cassel recobraron sus estados, y el príncipe de Orange fué proclamado rey de los Países-Bajos-Unidos. Murat, rey de Nápoles, abandonó la causa de Napoleon, y el rey de Dinamarca se declaró contra él. En 2 de diciembre pasaron los aliados el Rin, y ya los Ingleses y Españoles habían salvado los Pirineos. En esta campaña memorable dentro de Francia, desplegó Napoleon todos los recursos de su genio, que al fin cedieron á la inmensa superioridad numérica de sus enemigos. El 31 de marzo entraron en Paris el emperador Alejandro y el rey de Prusia, y el 2 de abril depuso el senado á Napoleon, que aun se hallaba en Fontainebleau con 50.000 hombres, y viendo inevitable su ruina, abdicó la corona, conservando su título imperial y la soberanía de la pequeña isla de Elba, en el Mediterráneo, á la que marchó el 20 de abril. La emperatriz Maria Luisa obtuvo para ella y sus herederos los ducados de Parma, Placencia y Guastala. Luis XVIII fué proclamado rey de Francia, y su hermano, el conde de Artois, tomó las riendas del gobierno.

LECCION 79.

CIEN DIAS. RESTAURACION FINAL DE LOS BORBONES. PAZ GENERAL DE EUROPA.

1. AL ocupar Luis XVIII el trono de sus mayores, encontró á Francia revolucionada. Una gran parte de la poblacion estaba profundamente interesada en las mudanzas que habian ocurrido. Empero, muchos de los que volvian con él tenian igual interes en restituir las cosas á su estado primitivo, restaurando lo abolido, reclamando lo enagenado, si no castigando y degradando á los que tenian parte en los crímenes y gloria de la revolucion.

2. Entre tanto el desterrado Napoleon no estaba tranquilo. Su proximidad á Francia le permitia saber el estado de la opinion, y el afecto que le profesaban los muchos compañeros de sus triunfos, que no se acomodaban á servir á los Borbones, habiéndolos mirado por mas de veinte años como enemigos de la Francia. El ejército veia con rabia indecible en Paris á los estrangeros que tantas veces habia vencido, y en cuyas capitales habia enarbolado sus águilas victoriosas.

3. Antes que llegase Luis XVIII, habia

preparado el Senado una constitucion nueva, análoga á la británica; pero el rey no quiso ligarse aceptándola, y solo prometió dar una con que todos quedarían satisfechos. Apresuróse á tratar con los aliados, para alejar sus tropas. Aunque ellos convinieron en dejar el arreglo definitivo á un congreso que habia de juntarse en Viena, intimaron al gobierno frances que su territorio se debía reducir mucho, y restablecerse la independencía de los países nuevamente incorporados á Francia.

4. El 4 de junio presentó el rey al senado y al cuerpo legislativo su nueva constitucion, en que se reservaba la iniciativa de las leyes. En vez de un senado hereditario establecía una cámara de pares, sin número fijo, cuya dignidad vitalicia era de nombramiento real. Los representantes del pueblo debían convocarse anualmente, y tenían facultad de acusar á los ministros: el rey debía nombrar á los jueces, y se garantizaba la institucion del jurado. Varios ministros y generales de Napoleon entraron en la cámara de Pares.

5. Los mas interesados en impedir la vuelta del emperador destronado la creyeron imposible, por que ignoraban su popularidad. El 1.º de marzo de 1815 apareció Napoleon en las costas de Francia, con solo unos mil hombres, y marchó á la capital, reforzado por la defecion de las tropas que contra él

se enviaron. Luis XVIII huyó de Paris el 20 de marzo, y en la misma noche entró Napoleon entre las aclamaciones del ejército y pueblo.

6. Sin embargo, conoció que no habia recobrado su antiguo poder, y que el pueblo queria libertad, y cometió el error de dar varios decretos liberales y aun presentar una constitucion con algunas excelentes disposiciones: así abandonó su despotismo, cuando mas lo necesitaba para rechazar á la Europa conjurada en su ruina, y los amigos de la libertad solo vieron en esta conducta una concesion que espiraria con las circunstancias que la motivaban. El congreso de Viena fulminó luego contra Napoleon un manifiesto de espulsion y esterminio, firmado por los ministros de Austria, Rusia, Francia, Inglaterra, Suecia, España y Portugal, y tuvo que prepararse á la guerra. En contestacion publicó otro manifiesto en que defendia energicamente el derecho del pueblo frances para adherirse á su dinastia, y acusaba á los aliados de haber violado primero el tratado de Fontainebleau.

7. En junio empezó la campaña en la Bélgica, y la suerte de Europa volvió á remitirse á la decision de la espada. El 15 batió Napoleon en Fleurus á los Prusianos, pero el 18 halló atrincherado en Waterloo el ejército

ingles, mandado por Lord Wellington, al que durante la accion se unieron los Prusianos. El ejército frances se dispersó, Napoleon volvió á Paris, y negándole auxilio las cámaras, abdicó la corona en su hijo, lo que no impidió que ocupada otra vez la capital por los aliados, volviese Luis XVIII al trono. Napoleon no pudo embarcarse para América, y se presentó en el navio ingles Belerofonte, confiado en la supuesta generosidad británica. Los aliados no le juzgaron seguro sino en la pequeña y estéril isla de Santa Helena, perdida como un punto en el Océano. El hombre del destino, el árbitro de Europa, entregado allí á la baja malignidad de un esbirro ingles, se consumió entre privaciones, insultos y dolorosos recuerdos. El solo alivio de su cautividad fué escribir con rasgos de fuego la historia de sus proezas. El 5 de mayo de 1821 terminó su procelosa vida.

8. Joaquin Murat no tardó en arrepentirse de la ingratitud con que abandonó á Napoleon. Conoció luego que los aliados, y sobre todo el emperador de Austria, cuyas posesiones de Italia inquietaba su inmedicacion, no le tolerarian en el trono, y osó enarbolar el estandarte de la unidad italiana. Apenas volvió Napoleon, se puso en campaña; pero los soldados austriacos y las fuerzas inglesas de Sicilia acallaron muy pronto á los napolita-

nos, y restablecieron la casa de Borbon en el trono de Nápoles. Murat espulso quiso hacer una tentativa desesperada, y apenas desembarcó en Calabria, le prendieron y fusilaron como traidor y foragido. (Octubre de 1815.)

9. En la segunda pacificacion general de Europa, acordaron los aliados mantener un ejército de ocupacion de 150.000 hombres en Francia, cuyos límites quedaron aun mas reducidos que el año anterior. Esta ocupacion cesó á fin de 1818. Por el tratado de Viena, (1815) el emperador de Rusia obtuvo el gran ducado de Varsovia y el título de rey de Polonia. Prusia tomó parte de Polonia, con el nombre de gran ducado de Posén, el ducado de Sajonia, y recobró las plazas de Dantzick, Quedlinburg y otras, cediendo considerables territorios en Alemania al rey de Inglaterra que cobró el Hanover con el título de rey. Establecióse nueva Confederacion Germánica, presidida por Austria. Las provincias belgicas y holandesas formaron el reino de los Paisés-Bajos-Unidos, en favor de la casa de Orange-Nassau, que antes ejercia el estatuderato, y este monarca de nueva creacion obtuvo ademas el ducado de Luxemburgo, con el título de gran duque. Se reconoció y garantizó la integridad de los diez y nueve cantones Suizos, entrando Ginebra como

canton en la liga Helvética. Los estados de Génova se agregaron al reino de Cerdeña, para indemnizarle de muchas cesiones que hizo, en particular á Ginebra. El archiduque Fernando de Austria tomó el gran ducado de Toscana. Fernando IV volvió al trono de las dos Sicilias, y Suecia obtuvo la Noruega y la Guadalupe en las Antillas. El Papa recobró sus dominios. De los potentados revolucionarios solo subsistió el general Bernadotte, nombrado príncipe de Suecia en tiempo de Napoleón, y que en 1818 heredó pacíficamente el trono.

10. El destino de Napoleón y sus proezas militares no tienen ejemplo en la historia. Sojuzgó á la Europa con los inmensos recursos que habia creado la revolucion, y atacó á esta con las instituciones despóticas de los soberanos que habia vencido. Su felicidad y gloria hubieran sido inmensas, á emplear la monarquía del continente europeo, que llegó á realizar, en el sólido establecimiento de la libertad en el mundo. Mas prefirió su persona al género humano. Su primer desastre sublevó contra él á los reyes humillados, y los pueblos, indignados de su egoismo, le abandonaron en la lucha. Cayó; y los sucesores de su poder, sin tomar ejemplo de su espantosa caída, continuaron contra la libertad, con el nombre de *Santa*, la alianza que ha-

bían formado para librarse del despotismo de un hombre.

LECCION 80.

OJEADA SOBRE LOS ESTADOS SETENTRIONALES DE EUROPA DESDE EL FIN DEL SIGLO XVII HASTA NUESTROS DIAS.

1. **RUSIA.** A Pedro el grande, emperador de Rusia, sucedió su viuda Catalina, que solo reinó dos años. Esta muger extraordinaria habia seguido á Pedro en sus viages y campañas, y le fué útil en sus mayores apuros: mas de una vez moderó la violencia de su carácter, y durante su corto reinado se mostró inclinada á favorecer el espíritu de libertad entre sus vasallos, y á promover en sus dominios el bien y la civilizacion.

2. Sucedióla Pedro II, nieto de Pedro el grande; pero en su nombre gobernó el príncipe Menzikoff, hasta que uno de la familia Dolgorouki le suplantó, y envió con su familia á Siberia. Pedro II murió al tercer año de su reinado, y por el influjo de Dolgorouki le sucedió Ana, duquesa de Curlandia, hija de Iwan, hermano mayor de Pedro I.

3. Ana reinó próspera y gloriosamente. Con gran sagacidad y firmeza resistió las intrigas y balanceó el crédito de estadistas riva-

tes, generales y consejeros, tanto extranjeros como rusos. Mantuvo su autoridad contra los que procuraban invadirla, y aun desterró á Siberia á Dolgorouki, que la había colocado en el trono. Al morir dejó la corona á Iwan, hijo de su sobrina Ana, princesa de Mecklemburgo, encargando la regencia á Biren, su favorito. Los Rusos odiaban á este, y el alemán Munich, vencedor de Oczakow, y hombre de mucho valor, logró despojar á Biren de la regencia, y enviarle á Siberia. La madre del emperador se encargó del gobierno; pero su afecto á los extranjeros motivó otra revolución, que puso en el trono á Isabel, hija menor de Pedro el Grande. Encerraron al niño Iwan en una fortaleza, desterraron á Munich, y los otros generales extranjeros que no pudieron escapar, tuvieron igual suerte. (Noviembre de 1741.)

4. Rusia floreció bajo el reinado de Isabel, que fué glorioso y feliz. Las mayores potencias de Europa solicitaron su alianza. Antes de su muerte, que se verificó en 1762, restableció el orden de sucesion en su familia, declarando su heredero al hijo de su hermana mayor, que subió al trono con el nombre de Pedro III.

5. Este desgraciado príncipe no reinó mucho tiempo. Su esposa Catalina unia una conducta relajada á talentos superiores. Pe-

dro se había conducido mal con ella, y sus extravagancias le hicieron odioso al pueblo, en particular su afecto entusiasta al rey de Prusia Federico II, que estaba en guerra con Rusia, y las innovaciones que proyectaba, y que en parte afectaban al clero. Trató de limitar el poder de los nobles, y aparentaba preferir las tropas extranjeras á sus guardias rusas. Estas circunstancias hacian probable su ruina, segun el curso ordinario de los acontecimientos en aquel pais semi-bárbaro, y la sagaz Catalina se unió á los malcontentos. Se conjetura generalmente que contribuyó no solo á la deposicion de Pedro, sino á su muerte, que sucedió poco despues. La emperatriz por su valor y talento no solo subió al trono, sino que supo emanciparse del partido á quien lo debía.

6. El desgraciado Iwan, depuesto por Isabel, aun se consumia en su prision. Poco despues de la accesion de Catalina fué muerto, con pretesto de haberse querido huir, mas con circunstancias tan misteriosas, que hacen sospechar que la perversa emperatriz fué autora de este asesinato. Reinó mas de treinta y cuatro años con el nombre de Catalina II, ocupada continuamente en aumentar la gloria de su imperio, ensanchar sus límites y recompensar el mérito. Obtuvo triunfos señalados de los Turcos, y logró quitarles toda

la Crimea; (1784) pero sus designios avanzaban hasta la espulsion total de los Otomanos de Europa, el restablecimiento del imperio de Oriente, y la elevacion de la cruz sobre la media luna.

7. Catalina tuvo gran parte en la desmembracion de Polonia, y parece que en sus proyectos ambiciosos no conoció principios algunos de moral, humanidad, ni justicia. Esta muger parricida fatigó y desmoralizó á la Europa con sus escandalosos amores, que presentaron el cuadro de uaa prostitucion inaudita. Su prodigalidad fué grande; sus talentos é intrepidez fueron notables, y contribuyó mucho al fomento y la gloria del pais que rigió por tanto tiempo y tan arbitrariamente. Su administracion interior no participó del despotismo que manifestó en sus empresas exteriores. Mitigó el rigor de las leyes penales, abolió la tortura y la esclavitud, protegió las ciencias y las artes, y trató de dar importancia en la sociedad á la clase media.

8. En 1796 la sucedió su hijo Pablo I, hombre extravagante, disoluto, zeloso y vengativo. Parecia deseoso de hacer pié en el Mediterráneo, y le causó gran placer que lo eligieran gran maestre de Malta. Tomó parte en la guerra contra Francia, y de acuerdo con los Turcos, logró posesionarse por poco tiempo de las islas Jónicas. Un ejérci-

to ruso al mando de Suwarow penetró en Italia, y al fin fué rechazado en Suiza por Massena. Una cuestion con el gobierno británico sobre Malta motivó la separacion de Pablo I de la coalicion. Su conducta violenta habia inducido á conspirar contra él á los grandes oficiales del estado, y á la nobleza. En la noche del 24 de marzo de 1801 le sorprendieron los conjurados en su cuarto, y le quitaron la vida. Sucedióle su hijo Alejandro, de cuya intervencion en los negocios de Europa hemos hablado en las lecciones anteriores. En diciembre de 1825 murió Alejandro en Crimea, y con exclusion del gran duque Constantino le ha sucedido su hermano Nicolas, despues que sofocó una formidable insurreccion que estalló á favor de Constantino en San Petersburgo.

9. El poder gigantesco de la Rusia se ha aumentado por el éxito feliz de las guerras que ha sostenido en los últimos años con Persia y Turquía. Ambas potencias han sido prontamente humilladas en la lucha, y han tenido que comprar la paz, haciendo la primera cesion considerable de territorio, y sometiéndose la segunda á concesiones onerosísimas, entre otras el reconocimiento de la independencia griega. En el año último amenazó al coloso ruso el generoso alzamiento de la Polonia; pero sus heróicos defensores,

después de haber asebrado á Europa con prodigios de valor, han sucumbido al fin á la vasta superioridad numérica de sus opresores.

10. PRUSIA: Aunque Prusia como reino solo fecha su existencia desde el siglo XVIII, el electorado de Brandemburgo compite en antigüedad con cualquier soberanía de Europa. Su actual rango y poder se deben á la sabiduria del elector Federico Guillermo, que mediado el siglo XVII adquirió la Prusia ducal, y se hizo independiente del reino de Polonia, cuyo feudatario era. Aprovechó la agitacion de Europa á fin de aumentar la poblacion y promover el fomento de sus estados, que fueron un asilo para los desterrados por opiniones religiosas en la revocacion del edicto de Nantes por Luis XIV.

11. Federico Gaillerino, llamado comúnmente *el gran elector*, murió en 1688, y le sucedió su hijo Federico, que por el favor del emperador Leopoldo, á quien sirvió en su lucha con Francia, adquirió en 1701 el título de rey, y murió en 1713. Fué generoso, pero ligero, supersticioso y vano. Por el influjo de su esposa Carlota de Hanover, fundó varios establecimientos literarios. También aumentó sus dominios con adquisiciones, compras y cambios de territorio.

12. Sucedióle Federico Guillermo II, que con su prudente administracion no solo re-

paró las pérdidas causadas por las estravagancias de su padre, sino reunió grandes tesoros, y formó en su ejército la base de los admirables hechos militares que en el reinado siguiente elevaron á Prusia, y la dieron tanta importancia en la balanza política de Europa. Federico abolió todos los feudos de su reino, é invitó á establecerse en él colonias de todas partes; estableció escuelas militares y hospitales, pero fué desafecto á las letras, é implacable en sus resentimientos.

13. A su muerte, ocurrida en 1740, subió al trono su hijo Federico II, de quien ya hemos hablado en las lecciones anteriores, y solo añadiremos que logró levantar al primer rango de poder y gloria un reino esparcido y mal organizado; que se aplicó incesantemente á promover el bien y fomento de sus dominios, y aumentar la riqueza y civilizacion de sus pueblos, aunque por ignorancia de economia política erró á veces en sus medidas, como sus predecesores. Murió en 1786, á los 75 años de edad, mas admirado que estimado, mas distinguido por su valor en el campo, sabiduria en el gabinete y talentos literarios, que por virtudes ó cualidades mas nobles. Le atribuyeron dos medidas importantísimas: la particion de Polonia y la neutralidad armada; pero Catalina II puede disputarle la primera.

14. A Federico II sucedió su sobrino Federico Guillermo III, que en 1787 invadió á Holanda, por sostener al estatuder Guillermo V en las turbulencias que agitaban aquel pais. El ejército prusiano, á las órdenes del duque de Brunswick, ocupó facilmente el territorio de las Provincias-Unidas, y el estatuder quedó restablecido en su poder. Ya hemos hablado de la parte que tuvo Federico Guillermo en la coalicion contra la revolucion francesa, y en las dos particiones de Polonia. En 1797 murió, dejando el trono á su hijo Federico III, el actual rey, que en 1800 se adhirió á la neutralidad armada, hizo cerrar á los Ingleses el puerto de Hamburgo, y en 1801 ocupó el Hanover, cuya cesion que le hizo Bonaparte en 1805, excitó el resentimiento de Inglaterra y Suecia. En 1806 se empeñó precipitadamente en una guerra con Napoleon, que casi destruyó la monarquia prusiana en la batalla de Jena. En 1812 tuvo que contribuir con una fuerza auxiliar para la expedicion de Napoleon á Rusia, pero despues de su desastre se unió á la confederacion contra él, hasta su caída en 1814. A su vuelta en 1815, los Prusianos fueron los primeros que abrieron la campaña á las órdenes del célebre Blucher, y aunque los batió Napoleon en 15 de junio en Ligny, contribuyeron á la batalla sucesiva de Waterloo. Des-

de entonces ha disfrutado Prusia los beneficios de la paz, aunque no parece muy segura su tranquilidad interior por el progreso de las ideas liberales.

15. SUECIA. Muerto Carlos XII en 1718, su hermana Ulrica Eleonora obtuvo la corona de Suecia por libre eleccion de los estados. La muerte de Carlos, cuyas empresas habian arruinado el reino y privádole de varias provincias, dió lugar á que se hiciese la corona electiva, y se limitase la autoridad real, que se habia hecho casi absoluta en el reinado de Carlos XI. La nueva reina convino en estas innovaciones, que propusieron los estados, pero poco despues cedió el gobierno á su esposo el príncipe de Hesse Cassel, que se coronó con el nombre de Federico I. (1720.) Gobernó con poca dignidad y menos valor, sometién-dose á cuantas restricciones quisieron imponerle los estados, hasta que la constitucion fué en realidad mas republicana que monárquica. En su tiempo cedió Suecia considerables territorios á Hanover, Prusia y Rusia, y tuvieron origen las facciones rivales de los gorros y sombreros, que tantas turbulencias causaron. Los primeros estaban bajo el influjo de Rusia, y los segundos de Francia. Estos empeñaron á Suecia y Rusia en hostilidades que terminaron en la paz de Abo, una de cuyas condiciones fué que Federico adoptase

por heredero y sucesor á Adolfo Federico de Holstein, que subió al trono en 1751. Las mismas facciones que habian agitado el reinado anterior, continuaron turbando el sayo, fueron vanos sus esfuerzos para contenerlas, y Suecia estuvo en la mayor anarquía, fomentada por el influjo estrangero de Francia y Rusia.

16. El rey murió en 1771, y le sucedió su hijo mayor Gustavo III. Este jóven príncipe, sueco por nacimiento, activo y osado, recobró el poder que sus predecesores habian cedido. Se concilió al ejército y al pueblo, y á viva fuerza estableció nueva constitucion, sin que apenas se turbase la tranquilidad. (1772) El nuevo código aumentó el poder del rey, dejando á su arbitrio reunir ó disolver los estados, disponer enteramente de las fuerzas de mar y tierra, y nombrar todos los empleados públicos. La aristocracia vencida devoró su cólera por algun tiempo, hasta que en 1792 hizo asesinar al rey de un pistoletazo en un baile de máscara. Gustavo era valiente, cortés, instruido y elocuente, pero disipado y vicioso. Promovió en lo que pudo las letras, la agricultura y el comercio, y cuando murió trataba de hacer la guerra á la revolucion de Francia, y constituirse campeón del poder absoluto.

17. Su hijo Gustavo IV, que le sucedió de edad de 14 años, estuvo algun tiempo bajo la

tutela de su tío el duque de Sudermania. Llegado al trono, adoptó las ideas de su padre contra la Francia. Despues del tratado de Tilsit, no solo fué objeto del resentimiento de Napoleon, sino de la rapacidad de Rusia, que le quitó á Finlandia. Tambien le atacaron los Dinamarqueses. En estas circunstancias se formó una conspiracion, que derribó del trono á Gustavo. Su tío, el duque de Sudermania fué nombrado protector, y luego rey con el nombre de Cárlos XIII, llegando el resentimiento de los estados contra Gustavo hasta escluir á su posteridad de la corona.

18. Cárlos XIII sufrió que se impusieran nuevas restricciones á la autoridad real, y no teniendo hijos, dejó á la nacion el nombramiento de su heredero. Murió el primero elegido, y el general frances Bernadotte fué nombrado por el rey y aprobado por los estados. El nuevo príncipe, tentado con la oferta de la Noruega, se adhirió á la confederacion contra Bonaparte, y se halló en la batalla de Leipsick. En el tratado de Viena obtuvo Suecia la Noruega y la isla de Guadalupe. Muerto Cárlos XIII en 1818, reina hoy Bernadotte, con el nombre de Cárlos XIV.

19. DINAMARCA. La historia de Dinamarca desde principios del siglo pasado tiene muy poco interes político. Incapaz de tomar parte importante en los asuntos de Europa,

las circunstancias la han hecho ya amiga, ya enemiga de sus principales potencias, con resultados contrarios á sus intereses.

20. Cinco reyes ocuparon el trono dinamarqués, desde el fin del siglo XVII. Federico IV murió en 1730, y le sucedió Cristiano VI, que atendió al bien de sus pueblos, aliviando sus impuestos y fomentando el comercio y la industria. Su hijo Federico V le sucedió en 1746, y le imitó en sus buenas cualidades. Le amenazó una invasion de Rusia durante los seis meses que reinó Pedro III. Este monarca imbécil, de acuerdo con el rey de Prusia, queria vengar las injurias hechas á á sus antecesores por la corte de Dinamarca. La deposicion y muerte del emperador impidieron la guerra.

21. Federico V murió en 1766, y le sucedió su hijo Cristiano VII, casado con la princesa Carolina Matilde, hermana de Jorge III, rey de Inglaterra. El suceso mas notable de su reinado fué el que produjo la ruina de la desgraciada reina. El médico aleman Struensee, elevado por sus talentos y el favor del rey al primer ministerio, emprendió reformas vastísimas en la administracion, que le hicieron odioso á los enemigos del bien. La reina madre y su hijo Federico á la cabeza de sus contrarios, le acusaron de una intriga con la reina, y le arrojaron al patibulo. La desgracia-

de la Carolina salió de Dinamarca, poco después del suplicio de Struensee, y murió retirada en Alemania, á los 24 años de edad. (1775)

22. Cristiano VII, cuyo entendimiento siempre habia sido débil, cayó al fin en demencia, y tomaron el gobierno la reina madre y el príncipe Federico, auxiliados de Barnstoff, ministro hábil y patriota. En las guerras continentales de 1788 y 1793, permaneció Dinamarca neutral; pero en 1800 se adhirió á la neutralidad armada, y excitó el resentimiento de la Gran Bretaña. El almirante Nelson se presentó sobre Copenhague con una fuerte escuadra inglesa en plena paz, y exigió la entrega de la escuadra dinamarquesa, de que al fin se apoderó por fuerza, habiendo bombardeado la ciudad y llenádola de sangre y fuego. Atentado atroz, en que se vió la insolente inmoralidad del gobierno británico para la consecucion de sus fines.

23. Cristiano VII murió en 1788, y le sucedió su hijo Federico VI, que hoy reina, y con notable moderacion y prudencia logró quitar las riendas del gobierno á su abuela y á su partido. Dinamarca ha padecido mucho durante las contiendas producidas por la revolucion de Francia, y ha contribuido mas que ningun otro estado al restablecimiento de la paz, en el que tuvo que ceder á Suecia la No-

ruega, recibiendo solo en cambio la Pomerania y la isla de Rugen,

LECCION 81.

OJEADA SOBRE ALGUNOS ESTADOS MERIDIONALES DE EUROPA, DESDE EL FIN DEL SIGLO XVII.

Los estados meridionales de Europa sufrieron grandes trastornos por la revolucion francesa, en cuya historia se han indicado.

1. SUIZA á principios del siglo XVIII se vió agitada por disputas desagradables entre los protestantes y católicos, que terminaron al establecerse la igualdad de derechos religiosos. La mayor parte de los cantones permanecieron tranquilos hasta la revolucion de Francia, á excepcion de Ginebra y Berna, en que el pueblo queria reformar sus gobiernos aristocráticos. Aunque la Dieta procuró conservar su neutralidad durante la revolucion francesa, no le fué posible sostener en el pais una tranquilidad tan absoluta que privase á los Franceses de todo pretexto de intervencion. El pais de Vand se pronunció contra los gobernantes de Berna y Friburgo, y el paisanage de Basilea pidió tambien una constitucion nueva, por instigacion de un emisario del Directorio frances. Estas disputas pro-

dujeron la entrada de tropas francesas, cuyas consecuencias hemos visto. Desde entonces hasta 1815 puede asegurarse que Suiza no tuvo un año de reposo. En nuestros dias ha sufrido nuevas alteraciones por consecuencia de la última revolucion de Francia en 1830, que ha sublevado otra vez el espíritu democrático.

2. En las lecciones anteriores puede verse el estado de VENECIA en el siglo XVIII. En 1710 perdió la Morea, adquiriendo en cambio algunas ciudades de Albania y Dalmacia. Venecia procuró permanecer neutral al principio de la Revolucion francesa, cuyo torbellino la absorbió al fin, cuando Bonaparte mandó el ejército de Italia. Ya hemos visto que en 1797 el tratado de Campo-Formio estinguió esta famosa república.

3. ROMA. A principios del siglo XVIII los papas apenas conservaban mas que el *magni nominis umbra* del poder temporal que en otro tiempo conmovió los tronos de Europa. Desde 1700 hasta 1740 ocuparon sucesivamente la silla pontificia Clemente XI, Inocencio XIII, Benedicto XIII, y Clemente XII, al que sucedió Prospero Lambertini, con el nombre de Benedicto XIV. Fué benigno, prudente, justo, y escritor sábio. Corrigió varios abusos, particularmente los que producian el derecho de asilo. En 1753 le sucedió el cardenal

Rezzonico con el nombre de Clemente XIII, en cuyo pontificado fueron espulsados los Jesuitas de Portugal, Francia, España, Nápoles, Sicilia, y otros estados. Sus reclamos en favor de la compañía produjeron la toma de Aviñon por los Franceses y la de Benevento por los Napolitanos. El célebre Ganganelli que le remplazó con el nombre de Clemente XIV, suprimió en 1773 la compañía de Jesus, y al año siguiente murió, con sospechas de veneno. Fué hombre excelente, infatigable en los negocios, amable y moderado, amigo de las letras y desinteresado, virtudes que le merecieron el amor y respeto de Europa.

4. En 1775 sucedió á Ganganelli Juan Angel Braschi, con el nombre de Pio VI, que apuró hasta las heces el caliz de la adversidad. En 1796 tuvo que ceder á Bonaparte las ciudades de Bolonia, Urbino, Ferrara y Ancona, y que pagar 21.000.000 de francos. Despues trató de levantar un ejército para reparar estas pérdidas; pero muy luego tuvo que comprar la paz con nuevas cesiones á Francia. Al fin en 1798 entraron los Franceses en Roma, proclamaron la restauracion de la República romana, y llevaron prisionero á Francia al venerable pontifice, que murió allí al año siguiente. Pio VI fué severo en sus costumbres, y protector de las bellas artes. Sin embargo de la escasez de su erario, cons-

truyó muchos edificios, y realizó parcialmente la inmensa empresa de secar las lagunas Pontinas. En su infortunio mostró heroica magaanimidad y resignacion piadosa.

5. En marzo de 1800 los cardenales reunidos en Venecia eligieron papa á Pio VII. Al año siguiente tuvo la satisfaccion de concluir con el cónsul de Francia un concordato que restableció en aquel pais la religion católica. En 1804 pasó á Paris, y coronó emperador á Napoleon, que le pagó este obsequio destruyendo en 1808 su soberania temporal, y agregando los estados pontificios á Francia. Roma fué declarada segunda ciudad del imperio frances, á cuyo heredero se señaló el título de su rey. Pio VII fué llevado preso á Francia, donde permaneció hasta 1814, que volvió á Roma por las victorias de los aliados, y en 1815 restableció el congreso de Viena su antigua soberania. Fué hombre justo, moderado y prudente. Por su fallecimiento han ocupado sucesivamente la silla pontificia Leon XII, Pio VIII, y Gregorio XVI, que hoy reina.

LECCION 82.

OJEADA SOBRE LA INDIA Y PERSIA EN EL SIGLO XVIII.

1. Como la India ó Hindostan ha llamado